DIEGO GARCIA DE PAREDES.

COMEDIA FAMOSA. DE LVYS VELEZ DE GVEVARA.

Hablan en ella las perfonas figuientes.

Diego Garcia de Paredes.
Don Carlos Esforcia.
Don Cefar.
El Marquès del Bafto.
Otauio viejo.
Oftion.
Porcia.
Don Hipolita.
Iulia.

IORNADA PRIMERA.

Salen Porcia, y Carlos.

Por. Que intentas Carlos? *Car.* Morir.
Por. Pues es remedio? *Car.* El mejor,
porque no puede el dolor,
ni templarfe, ni fentir.
Pues vida que ya no fiente;
pues dolor que no fe mengua,
corto inftrumento es la lengua,
para que el dolor rebiente.
Y afsi como en vano efpero,
que el dolor fe ha de templar,
quiero morir por no hallar
las razones porque muero.
Por. No las fabes? *Car.* Defmentir
quiero el mal, o loco, o cuerdo,
pues cada vez que me acuerdo,
pienfo que bueluo a morir.
pero fi ha de fer doblado
tanto dolor repetido;
de vna vez muera el fentido,
con dezir que te has cafado.
Por. Pues lo fabes, que efperas?
mi padre fue a recebir
a mi efpofo. *Car.* Effo es dezir,
que de las entrañas fieras
conozca el mortal veneno,
con que matarme has querido:
Por. Pues yo que culpa he tenido?
Car. Porcia tu eleccion condeno,
hija de tu gufto fue,
don Cefar es poderofo
y rico, el gufto ambiciofo
pufo en oluido la fé,
de Milan viene a cafarfe,
y es lo que mas he fentido,
que tu rigor ha querido
de mi inocencia vengarfe.
Siendo Cefar, el amigo
mayor que en Napoles tengo,
donde mi muerte preuengo
a manos de tu caftigo.
Por. Vete por Dios. *Car.* Tanto amor

oiv

olvidas? *Por.* No está en mi mano.
Car. Será tu desden tirano,
mas vengança que temor;
zelos sin aueriguallos
me pediste sin razon,
que zelos sin ocasion,
es tomalla para dallas
Voyme a buscar en la muerte,
que ya mi dolor la llena,
mas donde mi amor me deua
el bien de morir sin verte.
Quedate Porcia contigo,
si buscas de quien vengarte,
que dexarte en ti es dexarte
con tu mayor enemigo.
Pues muerto yo en mi dolor,
ha de boluer tu fiereza
las armas de su belleza
contra tu mismo rigor
Por. Carlos, en mi ingrato olvido
pues le das de ingrato el nombre,
quisiera. *Car.* que? *Por.* No te assombre
dezir que forçado he sido.
Car. Ay mas villano fingir,
no es tuya tu voluntad?
quieres doblar la crueldad,
por ver que voy a morir.
Por. Esfuerçate. *Car.* Y a son afrentas
las vozes q̃ me detienen. *Sale Iulia*
Iul. Tu padre, y tu esposo vienen.
Car. Pues oy se verán sangrientas
las paredes, y las losas
de tu casa. *Por.* Carlos mira
mi honor. *Car* La furia, y la ira
son ya disculpas honrosas
en desprecio semejante.
Por. Carlos en mi casa? *Car.* Si.
Por. Matame primero a mi,
pues me quitaras delante
de la afrenta que me espera,
si viua me llega a ver
mi padre. *Car.* O fiera muger,
en la crueldad lisongera,
apazible en el dolor,
en el desprecio amorosa,
en la afrenta poderosa,
y piadosa en el temor.
Voyme, porque vfana escriuas
quando de mi muerte trates,
que gusto de que me mates,
porque tu contenta viuas. *Vase.*
Por. Ay cielos, que esto permite
vuestra piedad, sino fuerçan
vuestras luzes alvedrios,
como permitis violencias
en la libertad preciosa
del alma que la respetan
luzes y cielos? *Iul.* Señora,
sin remedio te aconsejas
con el llanto y el dolor.
Por. Desde aqui verán tragedias
de mi casto amor mis ojos,
si primero no me anegan
en las lagrimas que vierten
de piedad, y de verguença.
Sale don Cesar, Otauio viejo, Diego Garcia de Paredes con habito de Santiago, y Ostion.
Ota. Silvia, auisa a tu señora,
porque luego se preuenga
de las galas, que aperciben
las venturas que la esperan.
Por. Desdichas podrás dezir,
padre injusto. *Iul.* La obediencia
que te debemos me obliga
a dartan dichosas nueuas
a mi señora. *Ost.* No he visto
criada tan palabrera,
han visto los reboltillos
con que obedece. *Ces.* Pudiera
pedirme albricias el sol,
si en embidias no las trueca.

de ver que gozó mas luzes,
que las que en doradas trenças
le peyna el alva. *Ota.* Sentaos
mientras alegre y contenta
sale Porcia a recebiros.
Iul. Pues le escuchastes tan cerca,
echaras de ver que ya
son las escusas ofensas.
Por. Cuchillos tiene el dolor, *vase.*
Iulia. *Iul.* Si a la muerte apelas,
es locura, y no remedio.
Sientanse, y en medio el viejo.
Ota. Saber, don Cesar, quisiera
quien es este cauallero.
Ces. Pues que me acompaña, es fuerça,
que entendais que viene a honrarme
Ota. Bien claro dizen las muestras
el valor de su persona.
Por. No me permitais que os deua
mas fauores. *Ces.* Es soldado,
y Español. *Ota.* Tendrá en las guerras
de Italia honroso lugar.
Ces. Con Española modestia
lo encubre, pues me á callado
el nombre no sé quien sea,
encontramonos los dos
en vna pequeña aldea,
dize que a Napoles viene
secreto a vna diligencia
que le importa, y entre tanto
señor Otanio, quisiera,
que en vuestra casa. *Ota.* Es forçoso
que le siruamos en ella
todo el tiempo que estuuiere
en Napoles. *Par.* No es la priessa
que traygo para aguardar,
como estoruos no se ofrezcan
mas de vn dia, yo agradezco
el fauor, solo a las fiestas
de vuestras bodas podré
assistir oy, que la guerra
que se prosigue en Milan
no me ha dado mas licencia.
Ota. Nueuas desdichas le aguardan.
Ost. Quiere vna palabra Reyna?
Iul. Diga como no me enfade.
Ost. O que preuencion tan necia.
Ces. Carlos de Lanoy, Virrey
de Napoles, es quien lleua
General de Carlos Quinto,
orden para hazer la guerra
en Milan, hasta entregarla
a su Duque. *Ota.* La defensa
es grande. *Ost.* Ya he referido,
que es mi amo, y que la lengua
no puede alargarse a mas.
Iul. Pues si tan mudo la enfrena,
sin dezir como se llama,
su amo tenga paciencia,
que eternamente ha de ver
fauor, palabra, ni prenda
destos ojos, ni destas manos.
Ost. Ay mas picara violencia,
quanto à callado mi amo,
quieres curiosa y resuelta,
que lo desperdicie yo.
Iul. Curiosamente me empeñas,
v dezirlo, y no ay fauores.
Ota. Pues mis secretos se pierdan
Ost. El Rey Francisco le dize,
que baxa a Italia. *Par.* La empressa
será mas dificultosa
de lo que el presume y piensa.
Ost. Llamase mi amo *Iul.* Acaba.
Ost. Perdone toda obediencia:
Diego Garcia de Paredes.
Iul. El que los aplausos llena
de la fama? el temerario?
el valiente? *Ost.* El mismo? *Iul.* Crea
que le soy aficionada.
Ost. Amigo a Paredes? *Iul.* Venga
quando se ofrezca ocasion,

 y verá

y verà que no le pesa
de seruirme, y regalarme.
Ost. Y si me pesa? *Ota.* Aun tiembla
el mundo, quando refiere
entre lastimas, y quexas
el saco de Roma. *Par.* Pudo
la barbara desverguença
de soldados insolentes,
leuantar contra la Iglesia
sangrienta espada, el caudillo
que sus vitorias le ciegan:
perdio en el primer assalto
la vida, porque se vea,
que Dios castigarle quiso,
porque los hombres le teman.
Ces. Dizé, que de Carlos Quinto
ordenes lleuaua expressas,
para que cercasse a Roma.
Par. El dizen, serán las lenguas
de blasfemos enemigos,
porque no tiene la Iglesia
mas generosa coluna,
que Carlos, que la sustenta
con su honor, y con su riesgo,
con su sangre, y con su hazienda,
porque en los Principes de Austria
es tan Catolica deuda,
tan ilustre obligacion,
y tan generosa empressa,
que por ellos, si por ellos
la temen, y la respetan,
desde el Austro a los Triones,
desde la margen Flamenca
del Rin, hasta el rojo albergue
del Alva, que la despiertan,
del Ganges cristales puros,
que aromas calientes besan.
Ces. Assi lo conoce el mundo,
y la fama lo confiessa,
muchos Capitanes fueron,
que hizieron su fama eterna,
vno solo se quedò,
que para lo que se cuenta
de su valor, dio ocasion
a que murmurar pudieran,
diziendo, que las escusas
fueron cobardes y atentas
a mirar por su opinion.
Ota. Era Español? *Ces.* Si. *Ot.* Y quiẽ era?
Ces. Diego Garcia de Paredes.
Ost. Mondame essas verengenas,
Par. Mucho me aprieta mi huesped,
y si apura la paciencia,
me he de enfadar juro a Dios;
que yo gasto poca flema.
Ya he dicho, que a el General
debe el soldado en la guerra
obedecer, y tambien
dixe, que contra la Iglesia
fue insolente desacato,
digno de inmortales penas,
y por esto se quedó
Paredes: y los que piensan
que se quedó de cobarde,
mienten voto a Dios, y crean,
que es Paredes tan valiente,

Leuantase.

que si Napoles no fuera
de su Rey, la saqueara
el solo, aunque a su defensa
se opusiera todo el mundo.
Y quiero tambien que entiẽda
que empeçarâ por su casa,
y por su nobia le diera
tan mortales pesadumbres,
que fuera a lleuar las nueuas
de Paredes al infierno;
y porque las lleue ciertas,
sepa que yo soy Paredes.
Ces. Y yo tambien soy don Cesar.
Ota Cauallero, por mis canas,
que en Napoles se respetan.

me deveis más cortesia.
Par. Tambien pudiera en ausencia
de los hombres como yo,
don Cesar, y Iulio Cesar,
y Pompeyo, voto á Dios;
mas salgamos allá fuera,
o aqui, que yo soy muy breue,
donde verá como ruedan
los amos y los criados,
las mulas, y las maletas.
Ces. O que arrogancia Española,
presto vereis la experiencia
de quien soy, *Ota.* Hijo, por mi
pues que vereis lo que le arriesga
aueis de templar la furia,
entrad conmigo. *Ces.* Esta fuerça
permite vuestro respeto;
pero Paredes entienda.
Par. Que nos veremos despues.
Ces. Yo os buscaré. *Par.* De su puerta
no me he de apartar vn punto,
que gustarè que me vea
muy de espacio. *Ota.* Yo os suplico
que no salgais. *Par.* Con las dueñas
puede vuessasted gastar
esse ruego, pero crea,
que en su casa templaré
el enfado que me dexa
su descortes desposado.
Ota. Forçoso es que os agradezca
tanto fauor.
Lleua Otauio a Cesar, y va mirando a Paredes.
Par. Los demonios
parece que lo rodean.
Ast. Alborotador de bodas
te has hecho ya.
Sale Porcia.
Por. Si conciertan
los cielos las dichas mias.
Par. Vamos necio. *Por.* Si ay clemencia
en vuestro valor bizarro,
señor Español, *Ota.* Pudiera
suspenderse a vuestro ruego,
el sol que inventó la guerra
soys la hermosa Porcia? *Por.* Soy
la que desdichas espera,
hasta las vltimas lineas
de la muerte. *Par.* Essa es fineza
del amor, aun està viuo
vuestra esposa. *Por.* De mis penas
ignorais la causa toda,
y como vuestra clemencia
me ampare, os diré señor,
pues pongo en vuestra defensa
mi vida, que vn padre viejo
quiere oy casarme por fuerça.
Don Cesar es cauallero,
y rico, pero su estrella
le opone a mi inclinacion,
pues quiere que le aborrezca
con toda el alma, y de modo,
que si en mi pecho cupieran
mil vidas. *Por.* Muger notable
Por. Las arriesgara, y perdiera
por no verme en su poder.
Par. Ay enigma tan rebuelta!
que dezis? *Por.* No me entendeis?
Par. Si entiendo, pero quisiera
saber con resolucion.
Por. Muger que vna vez se empeña
en lance tan apretado,
y tiene el alma resuelta
para librarse, o morir.
Par. Pues que gustais que se deua
al peligro, y al valor.
Por. En hombre de menos prẽdas
fuera el riesgo conocido,
pero en vos que os lisongea
la fama con los olvidos
de las vitorias agenas,
porque sobre puño ...

no

no lleua mas que las vuestras;
no es empeño, no es peligro.
par. Quando en mi no los huuiera,
temo el vuestro, pero ya
que ofendida, o poco cuerda
hazeis a padres, y a deudos,
tan injusta resistencia,
yo harè quanto me pedis.
par. Seré eterna esclaua vuestra,
como yo pueda viuir,
sin dar la mano a don Cesar.
por. Ya os entiendo, juro a Dios,
que aunque al daros la truxera
media Italia, que esta vez
se ha de casar en Ginebra,
si quiere que no le estorue,
porque junte a la pendencia
la ocasion de no casaros,
que pienso que no es pequaña,
si es hombre de bien, mirad
que é de dar luego la buelta,
para que nadie. *por.* Señor,
con tan bizarra defensa,
desahogos tendrá el alma,
alvedrio sus potencias,
libertad el coraçon,
y desempeños la lengua.
par. Pues a Dios. *por.* Tambien querria,
ocupame la verguença,
y no me atreuo, señor.
Par. Es acaso alguna honesta
voluntad de algun galan
que vuestros ojos le premian
con desseos de marido.
Por. Amor dos almas concierta,
medrosas en el peligro,
cobardes en la licencia,
si bien al dueño que miran,
mis ojos le embidian prendas
los mas nobles caualleros
de Napoles, y quisiera,
pues tanto, señor, me honrais,
que Italia a mi dicha atenta,
que vè que manchado en sangre
q[illegible]tais al quinto Planeta
el laurel bañado en oro;
quando mas feroz pelea:
vea tambien que sabeis,
quando el mundo lo defiende
coronar por mi al amor,
que con humilde modestia
os aguardaua sin duda
para dar con esta empressa
mas laureles a sus triunfos,
y a mi temor mas licencias.
Par. Empeñado ya vna vez,
fuera cobarde flaqueza,
si os quitó el aborrecido,
no daros el que os grangea;
bolveré como os he dicho
a cumpliros la promessa.
Por. Mil años os guarde el cielo;
aunque mi vida se pierda,
Iulia, ha de ser mi marido
Carlos. *Iul.* Esperanças necias
son las tuyas. *Vase.*
Ost. Oye, mira.
Par. Que dizes? *Ost.* Si no temiera
la extorsion de vna puñada,
que sueles a buena quenta
darme à escoger diez, o doze,
sin ser las puñadas peras,
te dixera que estás loco,
vienes comprando la priessa
a vn relox, porque las horas
teniente suyo las buelas,
por buscar a tu enemigo
en Napoles, y te apeas
de la colera, que es tuya,
embaraçado en la agena;
quando no te importa vn clauo.
par. Pues que importa que se pierda

vn dia por solo el gusto,
de vna dama *ost.* Basta. *par.* Has cuẽta
que descubro a mi enemigo,
y alentado en su defensa
le matò de bueno a bueno;
y dando luego la buelta
a la casa donde estamos,
quito el Amor a don Cesar
a enchilladas, y hago
que se denen en mi presencia
las manos esta señora,
y su amante, y con la priessa
que venimos nos boluemos
para proseguir la guerra.
ost. Iuro a Christo, que eres hombre
que executas quanto sueñas,
y aun sueñas poco. *par.* Villano,
viue el cielo, que te diera
con esta daga. *ost* Iesus.
par. A tener menos paciencia,
a esso llamaron los Griegos,
enfadarse. *Iul.* Pues espera, *Vase.*
que yo llamarè al criado:
oye mancebo *ost* Ha mi reyna.
Iul. Diga, boluerá su amo
luego? *ost.* Lo de dentro afuera
bolverà esta casa. *Iul.* Tanto,
ost. O que de poco se quexa.
Iul. Como te llamas? *ost.* Ostion.
Iul. Ostion? *ost.* Tu seràs mi perla,
y viuiràs abrigada
entre mis conchas. *Iul.* Que negras
las tendrà el picaronazo.
ost. Para vna perla trigueña,
bastale vn Ostion de luto,
que los nacares que enseñan
los braços del mar del Sur,
son los que rayas celebran
del alua en su claustro hermoso,
boluiendo su risa en perlas.
por. Que es lo q̃ hablais? *Iul.* Yo, señora.
ost. Hablaua, mas no os dè pena.
por. De que? *Ost.* De vna perla fina,
que le ha de dar a mi suegra,
o ver para que naciò:
a Dios mi señora perla,
quinta essencia de mis conchas,
que luego damos la buelta. *Vase.*
por. Iulia esto es hecho, al instante
saca los mantos. *Iul.* Que intentas?
por. Quieres verme desdichada
antes que Paredes buelua,
yo no sabrè resistirme
a la barbara violencia
de mi padre, y entre tanto,
pues no es agrauio, ni ofensa
de mi honor, quiero que vamos,
pues es esta calle mesma
la de Hipolita mi prima.
Iul. A que? *por.* A ampararme con ella
de la violencia tirana
de mi padre. *Iul.* Formas quexas
de Hipolita, hasta tener
zelos de Carlos, y della,
y la visitas. *por.* Agora
es forçoso. *Iul.* Y quando buelva
Diego Garcia, que harà
sino te halla? *Por.* A las rexas
estarà quien le descubra.
Iul. Ruego a Dios que te suceda
de suerte, que riesgos tantos
los burles, y los desmientas.
por. Puede auenturarse mas,
que la vida en la defensa
de vn amor tan oprimido,
pues vengan peligros vengan,
atropellese la muerte
en sus mi finas aduertencias,
y sobrenle basiliscos
quando sus ojos me vean.
A morir voy de dichosa,
a arriesgar mucho, y de atenta

apeli-

a peligrar de constante,
y a escarmentarme de cuerda.

Vanse, y sale Carlos.

Car. Poco amor es el mio;
pues al tiempo le fio
las vanas esperanças del remedio,
quādo està vn impossible de por me-
Muere el Fenix caduco (dio.
en leños de oloroso calambuco,
consagrādo al incendio donde yaze
la muerta vida, que despues renace:
y quādo fama su ceniza adquiere (re
los viētos viue el q̃ en los fuegos mue-
q̃ el mismo biē q̃ pierdē lo reciben,
q̃ si en plumas se abraçā, plumas viuē
pero en el fuego q̃ matarme ordena,
nace mi muerte de la dicha agena.
Sin penas, ni embaraços
gozarà ya tus braços,
Porcia tu alegre esposo,
o Cesar mas dichoso,
que el Romano Monarca,
quādo venciò naufragios en la barca
del Pescador Amiclas: mas que veo
haze el alma lisonjas al desseo.

Sale don Cesar.

Cef. Carlos, mi amigo sois.
Car. Siempre lo he sido.
Cef. A casarme he venido.
Car. Pues ya no estais casado?
Cef. Pudo estoruar mis dichas vn enfado
Car. Ea, esperanças mias,
prosseguid el soborno de los dias
con nueuas dilaciones,
y a vuestros miedos llamarē blasones
con quien fue la ocasion?
Cef. Con vn soldado
valiente, y arrojado,
dixe sin conocerle, que dezia
el vulgo.
Car. Prosseguid.
Cef. Que no tenia
el valor de que tanto blasonaua,
Car. Que mas?
Cef. Que en la ocasion se acobardaua.
Car. Y que respondio entonçes?
Cef. Que mentia
qualquiera que llamasse cobardia
lo que fue accion prudente.
Ca. Pues el vulgo, y no vos es el q̃ miēte
si vos se lo dixistes de aduertido
por ofensa, vos sois el desmentido,
porq̃ si a la intēciō respōde el labio;
la respuesta contraria es el agrauio.
Cef Sin intencion lo dixe, viue el cielo
C. Pues libre estais de la opiniō dl duelo
Cef. Si, pero no estoy libre del enfado,
y le he desafiado.
Car. Essa es obligacion, yo lo concedo;
mira d agora en que seruiros puedo.
Cef Si viene solo vos estais sobrado,
pero por si viniere acompañado.
Car. Pues aqui me teneis.
Cef. Voy a buscarle,
q̃ poco espacio tardarè en hallarle,
porq̃ el tambien me busca. *Vase.*
Car. Aqui os espero,
sintiendo estoy mas vida quādo mue-
huuo lance mas fuerte! (ro
mi ventura diuierte,
el riesgo de mi amor cō riesgo nueuo
por mi amigo le deuo
la defensa a don Cesar y es forçoso
quando el alma zelosa
despeñarle quisiera
en la muerte mas fiera,
q̃ descubrio la embidia de vn amāte
Pero ya veo delante
otro lance mayor para mi empeño,
sino es enigma, que velando sueño,
doña Hipolita es esta, o quiē pudiera
escusar que me viesse.

Hipolita

Hipolita con manto, y escudero.

Hip. No es tan fiera,
Carlos, en la montaña
furiosa Tigre, que los troncos baña,
de espuma y sangre del benablo heri
como tu codició cótra mi vida. (dâ
Car. Que quieres, que me matas,
quãdo có ruegos de obligarme tra-
dexame ya por Dios. (tas;
Hip. Escucha vn poco
sino te bueluen tus desdichas loco:
Don Cesar ha venido,
considera vn marido
en dulcepossessió del bien q̃ pierdes
porq̃ siquiera de mi amor te acuerdes
Car. Conozco lo que dizes,
pero son tus porfias infelizes,
ciego estoy, ciego viuo,
bien conozco que escriuo
mi firme amor en fragiles espumas,
burlado é brózes castigado é plumas
porque hazañas de Porcia tã crueles
duren en piedras, bronzes, y papeles,
pero no puedo mas pesares mios,
que gouiernan mi alma desvarios,
dexame que primero entre ferozes
sierpes de Libia. Hi. Carlos no dès vo
por mi opinion siquiera, (zes
que estamos en la calle.
Por. Pues que espera
tu discreta hermosura,
pudiendo merecer mayor ventura.
Hip. Entra en mi casa, que si inutil veo
mi impossible desseo,
consolarte podràs con mi desdicha,
hallarpodrè entre sóbras tan oscuras
consuelo en las agenas desventuras.
Car. Presumo q̃ estàs loca, yo en tu casa?
Sale Porcia, y Iulia con mantos.
Por. El alma se me abrasa,
Iulia, con vn mortal desassosiego.
Iul. No es mucho site vas llegãdo al fuê
Por. Que dizes ay de mi! (go
Car. Porque me dexes
te escucharé dóde mejor te quexes.
Hip. No es mi casa penoso laberinto,
que no puedas salir.
Car. Menos distinto.
mas penoso, y oscuro
es el que en mis desdichas asseguro.
Hip. Iamas podrè obligalle,
porque no nos escuchen en la calle,
quiero hablarte é mi casa, vê cõmigo
Ca. Mas q̃ tus passos mis desdichas sigo
pero saldré al instante
de Cesar por amigo, y por amante.
Vanse.
Por. Rindiose al desengaño la esperãça
pero será vengança
de Carlos, quien duda,
en mis agrauios muda,
en mis ahogos ciega,
como baxel, que sin timon nauega,
me detengo, me arrojo
despeñada al enojo,
conuencida en el miedo,
y toda a mis desdichas me concedo
faltando de mi casa se auentura
el honor obediente en mi clausura.
Si a Hipolita visito,
hallo entre mis agrauios su delito:
que harè Iulia, q̃ harè? mas q̃ cósu to
quando del pecho dóde viuo oculto
rebienta como vibora mi fuego,
Hipolita sabrà. Iu. Que intéto ciego
adonde vas señora?
romper quieres agora
los preceptos que debes a tu fama?
mas no es aquel Paredes?
Por. Ya me llama
nueuo temor, q̃ si me vé en la calle,
juzgarà có razó, que el no esperalle

en mi casa si fue desconfiança,
de su valor apele mi vengança
al silencio medroso,
cubrete Iulia, *Isa.* Lãce es peligroso.

Paredes, y Ostion.

Ost. Si el viejo no está en su casa,
ni don Cesar, que aguardamos?
Par. Esta no es su misma calle?
Ost. Si. *Par.* Pues desde ella le guardo
su casa a Porcia. *Ost.* Que dizes?
Par. Que ya Porcia aurâ auisado
a su amante, y en viniendo
haré que se dèn las manos.
Ost. No mas? Que mas ha de auer?
Ost. No vi en mi vida Vicario
mas colerico. *Par.* Detente,
que he visto. *Ost.* Y sino me engaño,
he visto lo mismo yo:
Viue Dios, que es tu contrario
el que buscando has venido
desde Milan. *Par.* Será el campo
esta calle, que me importa
guardalla por el amparo
de Porcia. *Por.* Vencida estoy
de mil temores.

Sale Carlos.

Par. Don Carlos,
la dilacion fue hasta veros.
Car. Pues, ya tenemos espacio. *Riñen*
Por. Ha auido mayor desdicha,
señor Paredes, si tanto *Descubrese.*
me honrais, mirad que reñis
cō mi esposo. *Par.* Quiē? *Por.* D. Carlos
es por quien os empeñais
en mi defensa. *Par.* Burlais os,
Juro a Dios. *Car.* Que enigma es esta
Porcia aqui! *Par.* Mas empeñado
estoy de lo que quisiera,
y no se como traçallo
sin colera, esto ha de ser,
los dos hasta cierto plazo

emos de ser muy amigos.
Ost. Ponga dia, mes, y año
escritura de pendencia,
quien la ha visto? *Car.* Y hasta quādo
es el plaço que dezis?
Par. Hasta que le deis la mano
a aquesta dama, que pudo
tanto conmigo su llanto:
la ocasion sabreis despues;
que si lo estorua el diablo,
aueis de ser su marido,
que luego a... u..., o en el campo
nos daremos de estocadas.
Ost. Firmen la escritura entrambos.
Car. Como, a quien me dà la vida
podrê ofender? no es agrauio
el mio, y quando le huuiera
de mi parte, es caso llano,
que por esta bizarria,
este fauor, este amparo
contra el tropel de desdichas,
que ya me van despeñando,
os perdonara mi injuria;
vuestro amigo soy sin plaço,
porque solo el de la muerte
es el que podrá apartarnos.
Par. A dicho? *Car.* Si. *Par.* Pues no quie(r
Ost. Bonito es, yrâ mi amo
a buscar vna pendencia
a vn Conuento de Descalços.
Car. Pues seguirè vuestro gusto.
Par. Ved a Porcia, y concertaos
en el modo que ha de auer,
pues me teneis de resguardo.
Car. Este es milagro de amor,
Porcia mia. *Por.* Ingrato Carlos,
ya me pesa que ayas visto
en mi honor, en mi recato
finezas no merecidas
en recompensa de agrauios:
tu con Hipolita? *Car.* Aduierte,

escucha. *Ost.* El Marquès del Basto
está en Napoles, señor.
Par. Que dizes? *Ost.* Quanto he hablado,
ya sabes que es General.
Par. Ya se, que tiene a su cargo
la caualleria. *Ost.* Dizen
que parte mañana al campo
para reforçar el sitio
de Milan los cauallos,
que Napoles ha ofrecido.
Ya vês que será su enfado
forçoso, y justo, si llega
a ver que vn Maesse de Campo
como tu dexa la guerra
en lances tan apretados,
como tiene Italia. *Par.* Nunca
te he visto tan ajustado
el buen discurso, confiesso
que me pesará encontrallo,
supuesto que he de escusarme
de verle, pero hasta tanto
que salga destos empeños,
no podré bolver al campo.
Por. Por lo q̃ a mi honor importa
te doy credito. *Car.* Mis labios
dexa que toquen humildes
el mas hermoso milagro
de los cielos, pues la niebe,
se vé desatada en rayos.
par. Hanse concertado ya?
car. Vuestro fauor esperamos.
par. Pues entremos. *Ca.* Aduertid
par. Aduertid, pues yo me caso?
echome algo yo en la bolsa
en llegando a recelaros
del peligro no os caseis,
y escusareisme el trabajo,
pues sin yrme, ni venirme
pongo de casa las manos,
y lo que hiziere con ellas,
Car. Por el interès que gano,
es forçoso obedecer:
vamos Porcia. *Por.* Carlos vamos.
Car. Ya está conocido el riesgo,
don Cesar viene. *par.* Apartaos,
que yo le harè que se buelua.
Car. Viene con el. *Par.* Venga el diablo?
Car. El Marques del Basto. *par.* Quien?
Car. Digo, que el Marquès del Basto.
Par. Voto a Dios, el me perdone,
que si hará, que he pelcado
en defensa de su Iglesia,
no tambien como san Pablo;
pero como hombre de bien,
esto pide mas espacio,
como veis, señora Porcia;
buelvase a su casa en tanto
que despacho con don Cesar.
Y tambien se buelva Carlos,
que a la noche nos veremos,
Ostion tu con el cuydado
que sabes. *Ost.* Yo no sè nada.
Par. Di a don Cesar, que le aguardo
en el muelle, no lo sepa
el Marques, porque si a caso
lo entiende, te he de quitar
mil vidas. *vase.*
Ost. Con vna ay harto.
Car. Porcia mia, este es peligro,
como has visto no escusado.
Por. Pues has de aguardar a Cesar?
Ost. En la calle se ha parado
con el Marques. *car.* Es mi amigo,
solo de tu riesgo trato,
que le escuses. *Por.* Pues que intentas
car Que he de intentar, remediarlo
solo con que no te vea.
Por. Mas penas, y mas cuydados
me das tu que el riesgo mio.
car. Mira que viene. *Por.* Hasta quando
serán dueños los temores
de vn coraçon desdichado.

 don

donde se labran venturas,
dando el buril los engaños. *Vase.*
Car. Què es esto cielos! presumo
que voy pisando los campos
de Circe, Cesar mi amigo
es el que ha desafiado
a Paredes, y le espero,
porque é de yr a acompañarlo:
Paredes riñe con el
por mi causa, que sagrado
buscará el alma confusa,
ciega entre peligros tantos.
Ost. Ya yo sê lo que he de hazer
aunque entre Moguer y Palos
dé al traues con el auiso.

El Marquès con habito de Calatraua, Cesar, y soldados.

Mar. Estimo auerse logrado
la ocasion, en que podais
ver la amistad que a Alexandro
vuestro padre tuue siempre.
Ces. De ser vuestros nos honramos,
y asi he querido, señor,
pues tan buena suerte alcanço,
de que en Napoles esteis,
que sepan quando me caso,
que teneis por bien de honrarme.
Mar De los mayores cuydados
me escusara por seruiros.
Ost. Mi amo le està esperando
solo con espada y capa
en el muelle. *Ces.* Ay mas estraño
lance! que le diesse quenta
yo al Marquês para el amparo,
que me ofrece inaduertido
del desafio aplacado
con Paredes, de que suerte
podré agora remediarlo,
por no empeñar al Marquès.
Señor, como oy he llegado
de Milan, será forçoso,
estar en mi casa faltos
de preuenciones honrosas,
y asi quiero suplicaros,
que dexeis para mañana
los fauores que han logrado
mis esperanças. *Mar.* Es justo
no causaros embaraço,
hasta que vos me auiseis.
Ces. Yrê pues hasta palacio
a seruiros. *Mar.* No passeis
de aqui. *Ces.* Es forçoso. *Mar* quedaos
Ces. Debo siempre obedeceros.
Car. Aqui os estoy esperando.
Ces. Pues ya no sois menester,
porque me aguarda en el campo
solo mi contrario. *Vase.*
Car. Basta.
Ost. Vueseñoria si a caso
suele estoruar desafios,
me escuche. *Mar.* Dezid. *Car.* Los pa-
he de seguir a don Cesar, (sos
porque aunque me ofende tanto,
el estoruo de su vida
siento que llegue a matarlo
Paredes que en causa propria
vengança agena es agrauio,
y matar con la intencion
fue siempre de pechos baxos. *Vase*
Mar. Que dezis? *Ost.* No me á entẽdido
Mar. Dudo, que el Maesse de Campo
Diego Garcia estè ausente
de Milan. *Ost.* Y muy de espacio
se anda a la flor de pendencias,
como del berro, esperando
està a don Cesar. *Mar.* A quien?
Ost. A don Cesar para echarlo
deste mundo a cuchilladas,
si se tarda en remediarlo,
y esto no salga de aqui,
pues ya conozco a mi amo.
Mar. Dõde le espera? *Ost.* En el muelle.

Mar.

Mar. Con quien fue? *Ost.* Solo. *Mar.* Que aguardo,
es Paredes muy resuelto;
vamos señores soldados. *Vanse*
Ost. A quien echaré yo mas,
yo me he de poner al passo,
y he de echar al desafio
a quantos fieles Christianos
encuentre, pues deste modo
embaraçado de tantos,
repartiendose el auiso,
se olvidará de mis palos.

IORNADA SEGVNDA.

Por vna parte Paredes, por otra don Cesar deteniendo a Carlos.

Car. Digo que estais satisfecho
solo con auer venido,
como si huuierais reñido,
y que he de poner el pecho
a todo trance, antes que
el señor Diego Garcia,
por ser vuestra causa mia,
a su colera le dé
lugar, y he de conformaros
aqui. *Par.* Y estaos bien a vos, *Apar.*
que no riña? juro a Dios,
que estaua por no casaros.
Car. No me está bien, que el fauor
q̃ me hazeis sea con la espada, *Ap.*
Cef. Tiene tan acreditada
vuestra persona el valor,
que porque se aumente el mio,
aunque satisfecho estoy,
he querido salir oy
con vos a este desafio,
porque dezir que mentian.
Par. No hable con vos, viue Dios,
y claro está porque vos
dixistis lo que dezian.
Mas, porque se entienda bien,
si alguna intencion tuuistes,
digo que si lo creistes,
lo dixe tambien vos.
porque se dexa entender,
y assi lo llego a sentir,
que lo llegara a dezir
el que lo llega a creer;
Cef. Ya os é dicho. *Par* Bueno está,
vos aueis quedado bien,
y yo lo quedo tambien,
y agora quien lo podrá
estoruar que no se case? *Apar.*
Car. Yo quando vos no querais,
porque quiero que entendais,
que auiendo fuego que abrase,
si es ilustre el coraçon,
donde su llama se enciende;
competir al Sol pretende
en su dorada estacion. *Apart.*
Y me alegré que veais
los riesgos a que me arrojo,
porque despues vuestro enojo,
que tanto le acreditais,
con venir desde Milan
a buscarme, eché de ver,
que os sabré satisfazer,
si de vuestra parte están
mas blasones, que la fama
coronada de vitorias,
le ofrece al bronze memorias
sobre la luziente llama
del sol, que los siglos mide
con rayos de su corona.
Par Mucho el valor os abona,
pero la palabra impide,
dada a Porcia, que no os diga
lo que despues he de hazer.
Car. Don Cesar, yo he menester,
que cierta ocasion me obliga,
que a esta parte me espereis,
porque tengo que hablar

a Paredes. *Cef.* Obligar
con nueuo empeño quereis
mi amistad, si es causa mia,
y tiene satisfacion,
que intentais? *Car.* Otra ocasion,
y fundada en cortesia,
pide el secreto que veis.
Cef. Pues hablad, q̃ yo os espero. *Apart*
car. Rendiros las gracias quiero (*tase.*
de la amistad que me hazeis
de casarme, y obligarme;
pero responde el valor,
que me està mucho mejor
reñir antes de casarme,
porque agora que los zelos
entre furias mal sufridas,
lleuan quexas repetidas
hasta lastimarlos los cielos,
Puedo dezir viue Dios,
que tendré sin rezelar
valor para pelear
con don Cesar, y con vos.
Pero despues de casado
con los regalos de amor,
que parece que el valor,
sino muerto està olvidado
en los enojos mas fieros,
y aun siendo desprecios claros,
pienso que en vez de incitaros,
llegaré a satisfazeros.
par. Si me pidieras consejo,
os diera el que vos tomais;
ea pues, a que aguardais?
Sacan las espadas, y sale el Marques, y soldados.
Mar. De mi tardança me quexo,
pero a buen tiempo he llegado.
Cef. Que poca dicha es la mia.
Mar. Don Cesar, Diego Garcia.
Parece Oston a vnos arboles.
Par. Quien pudo auerle auisado?
ost. Que me mira, no es muy lindo?
Mar. Ya he visto que claros que fueron
las escusas que me distes;
por no escusaros al riesgo.
Cef. Aduierta vueseñoria.
Par. Villano, este fue el secreto
que te encargué? *ost.* Pues que dixe?
el Marqués encareciendo,
no me acuerdo en que ocasion
las partes, valor, y esfuerço
de don Cesar, dixe yo,
es tan valiente, y tan diestro,
que con el mismo Paredes
reñirà pared en medio.
Mar. Pues sino es con vos con quien?
si a vos en el campo os veo
con Paredes. *Car.* El disgusto
que fue conmigo os prometo.
Mar. Con vos? *cef* q̃ ha dicho dõ Carlos?
Car. El Marqués aunque seuero,
es soldado, y si conoce
que satisfazerme deuo,
lo tendrà por bien, y assi
he de contarle el sucesso,
que a Paredes obligô
a buscarme tan resuelto
en Napoles, yo señor,
pues la verdad os confiesso,
tambien dirè la ocasion,
Carlos soy, cercano deudo
de Francisco Esforcia, Duque
de Milan, cuyos sucessos
dan a la fortuna assombros,
pues se escandaliza en ellos.
Perdio a Milan, como sabe
vueseñoria, y resuelto
el exercito Imperial
de boluer a hazerle dueño
del estado, puso sitio
al promontorio soberuio
de edificios, cuyas torres

dan en assaltos diuersos
noticia al artilleria
de mal fundados cimientos.
Sali de Napoles yo
para seruir en el puesto,
que el General me ordenasse,
diome vna gineta, viendo
que la sangre, y el valor
alientan merecimientos.
Llego pues de nuestro assalto
vn dia, a cuyos empeños
el sol desató mas luzes,
por honrarlos, o por verlos.
Fue el assalto a escala vista,
donde escandalos sangrientos
arrancaron las memorias
a los registros del tiempo,
pues olvidando la fama
hechos Romanos y Griegos,
por campear mas bizarra,
començo a escriuir los nuestros
mas antes de arremeter,
dixo enfadado, o resuelto,
Paredes, que no era bien,
que en lances de tanto riesgo
los visoños Capitanes
se arrojassen los primeros;
adonde experiencias hazen
mas heroycos los efetos.
Yo entonces en la presencia
de tan grandes caualleros,
y señores Italianos,
Españoles y Flamencos.
respondi, que quando nace
el valor en nobles pechos,
le basta su misma sangre,
sin otros merecimientos
para suplir esperiencias
en los mayores empeños
de fosos, y baluartes,
aunque los guarde el infierno,
que el valor no necessita.
Hable el mundo, y hable el tiempo,
del exercicio ni el arte
para ser valor supremo
coronado de vitorias,
y ceñido de trofeos,
que entre las dormidas pazes,
siendo el regalo el beleño,
y entre el ocio cortesano,
con afectado silencio,
los hombres honrados nacen,
digalo su mismo aliento
con tantas obligaciones,
con tan ilustres desvelos,
y en Italia, España y Flandes,
y en el mas remoto imperio,
el que mas se bizarrea,
en los oficios, y puestos,
campeando su fortuna
entre marciales sucessos
se le igualara de modo
en los peligros sangrientos?
que por ventura le halle,
viendo su heroyco ardimiento,
mas visoño esta esperiencia,
que a el le dio esperiencia el tiempo
Yo lo dixe, y fue bien dicho,
pusieronse de por medio
los oficiales del campo,
pero Paredes sintiendo
el modo con que lo dixe,
me desafiò, el empeño
estoruò la guerra entonces,
por ser conocido yerro,
que enojos particulares
embaracen los desvelos
de vna faccion militar.
Diose el assalto en efeto,
defendiendo, y peleando
con tanta furia, que pienso,
que Marte bañado en sangre

baxò desde el quinto cielo
a aprender temeridades,
y a pregonar escarmientos.
Dos vanderas Españolas
sobre los muros se vieron
en ombros de Capitanes;
pero la fama sintiendo,
que las Aguilas de Carlos
lleuassen tan corto el buelo,
quando el sol que nace, y muere
desde su primero incendio,
las lleua siempre por toldo,
atropellando los cielos,
tanto, que en viendo vna nube
turbar luzientes reflejos,
entre las barbaras Indias
de los climas contrapuestos,
dizen de assombro vestidos.
Sobre nuestro Gange vemos
pendon de España, que el Sol
viene medroso, y cubierto.
La fama pues aduertida
bolvio a rebatir al suelo
banderas, y Capitanes,
dando aquel blason pequeño
a los Franceses bizarros,
que tiraniçando el pueblo,
piensan defender sus muros
por defendidos soberuios.
A vueseñoria aguarda
nuestro campo, pues enviendo
la caualleria, es fuerça
reduzir al mas estrecho
punto el sitio de Milan.
Yo pues en este intermedio,
por la herencia de vn hermano
bolvi a Napoles a tiempo,
que pueda Diego Garcia
quedar mas bien satisfecho,
pues ha venido a buscarme,
Señor Marques, a esto vengo;
vueseñoria apadrine
nuestras armas cuerpo, a cuerpo
ha de conocer Paredes,
que lo que digo sustento,
la opinion que sigo abono,
la razon que doy defiendo,
con el valor, con la espada,
con la sangre, con el riesgo,
con la vida, que la honra
la tiene el valor por centro.

Mar. Pues quien aurâ que se agrauie,
como se precie de cuerdo,
y soldado, porque fuera,
o muy cobarde, o muy necio?
Quien dixera, que la guerra
entre sus lances sangrientos,
dá el valor, y no la sangre,
naciendo della el esfuerço?
que la guerra lo acrisola,
que lo examina el manejo,
que lo desembuelve el arte,
y lo autorizan los riesgos,
y lo coronan los trances.
Es verdad tambien, y puedo
culpar a Diego Garcia,
siendo tan buen cauallero,
y tan valiente soldado,
que llegue a tener sobre esto
pesadumbre con don Carlos.

Par. Lo que el ha dicho confiesso
del pundonor soberano,
que se descubre en naciendo,
y va creciendo en quilates
al passo de los empeños;
mas dixolo con modillo
tan aspero, que sospecho,
pero no sospecho nada,
porque tengo el sufrimiento
tan bedrioso, que al mismo
General. *Mar.* Basta, yo he puesto
mi autoridad, y mi nombre,

para

para quedar satisfecho
el mayor señor de Italia.
Par. Yo señor Marquès lo quedo,
amigo soy de don Carlos.
Car. Y yo soy amigo vuestro.
Ces. Ay sucesso mas dichoso!
Par. Pues agora que tenemos,
aueis de casaros? *Car.* Si,
Par. De q̃ suerte? *Car.* Ignoro el medio,
par. Soy yo menester? *Car.* Y mucho,
que le ha templado el incendio,
que me negaua el fauor.
Par. Pues tracemos que sea luego,
que estoy de priessa. *Mar.* Ya digo,
que quanto dezis lo creo,
y que fue la escusa honrada,
calificando el acierto
de auer venido a estoruallo.
Ces. Este fue, señor, mi intento.
Mar. Pues mirad quando gustais
casaros, que yo me ofrezco
a apadrinar vuestras bodas.
Ces. Quisiera que fuera luego.
si vos gustais. *Mar.* Vamos pues.
Car. Que dezis? *Par.* Que ya lo entiẽdo.
Car. Pues que remedio ha de auer
si està el Marques de por medio?
Par. Hazer que no nos estorue,
Car. Como? *par.* Siempre lo que pienso,
viene quando lo executo,
en poniendome en el riesgo
pensarè lo que he de hazer.
Vn soldado con vn pliego de cartas dentro.
Sol. Señor Marquès, este pliego
es para vueseñoria.
Par. Algo tenemos de nueuo.
Mar. Quien escriue? *Sol.* El General.
Mar. Pensarà que me detengo
con remission descuydada,
quando al valor no le deuo
el menor cuydado mio.
par. Todos estamos suspensos.

Lee. Mar. El sitio se prosigue tibiamẽte por la mucha falta q̃ nos haze la caualleria, para estoruar el socorro alos cercados, V.S. marche a toda diligencia, porque se prosigan las baterias antes que entre el invierno. Garcia de Paredes me pidio licencia por tres dias, y á doze que falta del campo, puede juzgarse a delito en hombres de sus prendas; dizen que fue a la buelta de Napoles, si V.S. le viere le obligue a q̃ se buelua, procediendo con el rigor que pide tan libertado excesso, &c.

Despues verè la segunda,
pues acertè a ver primero
lo que importa, esto me escriue,
y no es, Paredes, bien hecho,
que por intereses proprios
desampareis vuestro Tercio
en tan vrgente ocasion.
par. Yo mismo me reprehendo,
porque sè que en esta parte
falto al valor que me deuo,
que la obediencia es valor
en la milicia, mas puedo
cansarme, si, viue Dios,
de que se arroje tan presto
a lo puntual conmigo,
que dos meses mas, o menos,
no es falta si yo la suplo
en llegando con mi Tercio
à las puertas de Milan.
Mar Que Español arr[illegible]amiento.
par Pues con este desc[illegible]do
suelo yo meterme dentro
de vn lugar puertas y todo,
y reseruando los Templos,
no dexalle casa en pie.
Yo yrè al campo y por lo menos
le darè al seo General

quexas del orden feuero.
con que ha embiado a bufcarme,
y mas juftas, fi le mueftro
fu mifma carta. *Trueeala.*
Mar. Tomad,
porque le digais que he hecho
tan puntual diligencia,
que os ordeno, q̃ os vais prefo
a vueftra pofada, y della
no falgais, hafta poneros
a cauallo, que aueis de yr
conmigo, porque me temo
de vueftras refoluciones.
Vamos don Cefar, que el tiẽpo
me niega aun breues efpacios
por tan juftos fentimientos
de mis daños la tardança.
Dexaros cafado quiero
efta noche, que al romper
de la luz en rojos lienços,
adonde fe peyna el alva:
entre medrofos luzeros
he de partirme don Carlos,
fi en concluyendo los pleytos
de vueftra herencia guftais,
pues el Duque es deudo vueftro,
feruir al Emperador
en efta guerra, os prometo
feruiros como merece
vueftro valor. *Car.* No ay mas premio
que yros firuiendo, feñor,
pero ignoro los fuceffos
de caufas mias, y afsi
es fuerça dexar al tiempo
la merced que me ofreceis.
Mar. Sois cortefano difcreto, *Vafe.*
quedaos *Car.* La obediẽcia es jufta.
Cef. Mirad que no me prometo
buenas dichas, fi faltais
a honrarme. *Car.* Quedando prefo
Paredes, no fuera jufto
dexarle, yo os lo agradezco.
Cef. A Dios, q̃ aguarda el Marq̃s. *Vafe.*
Car. Y yo aguardarê mis zelos,
porque cobardes me abrafen,
porque me maten fecretos.
Amigo, que fufpenfion
es la vueftra? *Par.* Eftoy temiendo
mi proprio difcurfo eftoy.
mas que he de eftar, fi eftoy prefo,
por vida de los diablos,
que el feo Marques. *Car.* Muy feuero
eftuuo con vos. *Par.* No mas
de feuero, pues fi dexo
la obediencia en efta playa;
y el refpeto en el infierno,
al feñor Marques del Bafto:
pero que pueda vn precepto
militar, eftoy de modo
conmigo, mas no gaftemos
en vanas temeridades
el oro preciofo al tiempo.
Ya veis el empeño mio,
ya veis el ahogo vueftro,
pues que emos de hazer, tendreis
no valor que os confidero
en qualquiera accion bizarro,
valiente en qualquier fuceffo,
induftria no mas os pido.
Car. No es mejor romper filencios
al decoro, y arrojarme
entre los padres, y deudos
de la nobia, y defpofado,
y como el efpin fangriento.
Par. Effo es mio, y no es de aqui,
fino de alfa, y para hecho,
porque fuelen las confultas
elar los atreuimientos,
quando os importe lo hareis,
folo agora os encomiendo,
que os vais en cafa de Porcia,
y efteis en ella fecreto,

mien-

mientras se llegá la noche.
ar. Y vos. *Par.* Cuydado tendremos,
que quiero mientras os vais
templar vnos pensamientos,
que la colera abrasada
me està brindando con ellos:
y si los pongo por obra,
no estoy seguro yo mesmos
mirad que la priessa importa
para este caso abreuiemos,
porque don Cesar no os vea.
ar. Pues a Dios. *Vase.*
ar. Guardeos el cielo.
st. Ay tal callar de criado.
bendito sea Dios, que puedo
hazer vna basa yo:
Señor, señor, que tenemos
sino respondes, escucha,
oyeme por Dios te ruego,
tambien las paredes oyga.
ar. Que quieres, dexame necio,
preso a mi, y en ocasion
tan fuerte: pero que es esto!
el Marques trocó la carta,
mas que cuydado fue yerro,
que me dio la que no ha visto,
aunque es delito la leo,
porque ay paredes tambien
al principio, y me está a quento,
ver si ay orden mas sencilla
st. Ruego a Dios no la doblemos.
ee. par. En razon de la ausencia de Garcia de Paredes, me dierô vn auiso de q̃ dos hombres pagados del cãpo de el enemigo, van con orden de matar a V. S. a todos nos toca guardar su persona, y a mi repetir la necessidad que tenemos della. Guarde Dios a V. Señoria.
Son sueños, o son enigmas,
viue Dios, que estoy temiendo
el peligro del Marques,
Ostion, vamos al remedio.
Ost. Pues yo que he de remediar,
pobre de mi, que estoy muerto,
solo de pensar que vienen
a dar a otro. *Par.* Pierde el miedo.
Ost. Pues como dixiste vamos,
yo soy Ostion sin prouecho,
dexame echar en el mar,
que yo me estaré allá dentro.
sin que pescador humano
me encuentre, aunq̃ eche mas cercos
plomos, y corchos que tienen
diez almadrabas. *Par.* Primero
es la vida del Marques,
assegurarle prometo,
la defensa por si a caso
quisieren acometerlo
de noche, lo que has de hazer.
Ost. Que señor? *Par.* Buscame luego
dos rodelas *Ost.* Para que
son dos, que yo me defiendo
ligeramente, y procuro
quando tengo algun encuẽtro
almorçar vnos libianos
para reñir de bencejo.
Dos rodelas buscaré.
ya que no ay otro remedio,
vna, y vnos alpargates.
Par. A cobarde, ya te entiendo,
dos âs de buscar. *Ost.* Adonde,
si ya no es que yo me quedo
por prendas del alquiler,
tomolo de buen concierto,
mas no es mejor alquilar
vna tortuga, y tendremos,
aunque se riña en el campo
tu defensa, yo aposento.
par. Mira que te aguardo. *Ost.* Adonde
par. En casa de Porcia *Ost.* Cielos!
a caça de pesadumbres,

como si fueran conejos
anda mi amo, y pretende
lleuarme por su podenco.
par. Què dizes? *ost.* Que voy al punto,
si con esto te obedezco. *Vase.*

Por vna parte Porcia, y por otra Hipolita con mantos.

Por. Prima, seas bien venida.
Hip. Pudiera estar corrida
de no auerme auisado,
mayor es mi cuydado
en venirte a seruir, que los q̃ tienes
deuente de cansar los parabienes.
Por. Hipolita hasta agora
aun mis sucessos proprios los ignora
el alma que se engolfa en penas mias.
quedate por mi huespeda estos dias,
descansarè contigo, o zelos fieros,
quisiera aueriguaros sin teneros,
venir sin auisarme, pero tiene
obligacion por deuda, mas si viene,
como en las bodas se hallã los amigos,
de la dicha testigos
por ver a Carlos, donde dõde buelas
loca imaginacion, que te desvelas,
quando oprimida aguardas,
siẽdo desdichas mis ferozes guardas
perdidos escarmientos de vn desseo
ni viene Carlos, ni a Paredes veo.
Hip. Encarecida pena, y es forçoso
pensar.
Por. Di.
Hip. Que aborreces a tu esposo.
Por. Hipolita, que dizes? necia vienes,
tan mal conceto de mi gusto tienes?
fue elecciõ de mi padre, y gusto mio
dueño de mi alvedrio,
es mi esposo tan noble, tan discreto,
en el todo, y sus partes tan perfeto,
que en pensar en mis dichas me acobardo;
y yo misma me imbidio el biẽ que aguardo;
assi desvelo sus sospechas fieras. *Ap.*
Hip. Si albricias me pidieras,
te diera el alma alegre, y muy gozosa
sabràs, o Porcia hermosa,
pero la voz tu sentimiento enfrena.
Por. Prosigue que mi pena
no te puede ofender, tu amor la ignora.
Hip. Sabràs q̃ el alma tierna tiẽte adora
a Carlos.
Por. Ay de mi, que fiero ensayo; *Ap.*
el centro soy adonde para el rayo,
la nube se rasgó, que le cubria,
mostrãdo el fuego q̃ sin humo ardia,
mucho me alegro Hipolita, q̃ quieras
a Carlos tan de veras,
que publiques tu amor.
Hip. Porque me ayudes,
sin que fauores dudes,
te digo mi dolor. *Sale Iulia.*
Iul. Carlos, señora
turbado como amante ha entrado.
Por. Adonde?
Iul. En tu aposento.
Por. Viose mas peligroso atreuimiento
Iul. Pidio que le encubriesse
hasta.
Por. Prosigue.
Iul. Que llegar pudiesse
su amigo el Español Diego Garcia.
Por. Ya luchan a porfia
el daño, y el remedio, q̃ harè cielos
a esta parte peligros, y a esta zelos.
Hip. Otra vez tu sossiego se enagena,
deben de ser resultas de tu pena.
Iul. Señora, don Cesar viene.
Por. Y viene con el mi padre?
Iul. Si señora, y mucha gente
los acompaña *Por.* Ya es tarde
para preuenir desdichas,

pues no ay remedios que basten:
entra Hipolita, conmigo,
que quiero comunicarte
aquel dolor ignorado,
porque te assombres, y calles.
Hip. Confusa te voy siguiendo. *Vanse.*
ul Discreta es por otra parte,
lleua a Hipolita a su quarto,
para que no se encontrasse
con Carlos.
Sale el Marques, Cesar, y Otauio.
ta Siempre ha de honrarme
Vueseñoria traed
luzes *Mar.* Deuo yo a su padre
de don Cesar, en Milan
conocidas amistades,
y si es que seruirlas puedo,
quiero empeçar a pagarle
con que vos me conozcais
por muy vuestro. *Ota.* Es obligarme,
señor a mayores deudas.
Vn criado con dos velas.
Llama a Porcia. *Iul.* No has de dalle
lugar a que se preuenga.
que el disgusto desta tarde
le turbò la preuencion.
ta Pues serà justo que aguarde
el Marques. *Iul.* Voy a auisarle. *Vase.*
aredes, y Ostion con rodelas a la puerta.
st Con bien los cielos me saquen
desta casa, mucho pido,
temo que me descalabren,
y me embien norabuena,
como me paguen los parches.
ar. A conocerme llegaron
vnos hombres en la calle,
si fuessen los que han seguido
al Marques para matarle,
no ha de ser malo el empeño,
que ay circunstancias notables
ar. Paredes, que es esto, aqui?
no os ordenè? *par.* No se espãte
Vueseñoria. *Mar.* No os dixe
que tuuiessedes por carcel
vuestra casa? *Par.* Si señor,
pero aqui lleguè a apearme,
y estos caualleros son
mis huespedes, y me hazen
tanto fauor, que la llamo
mi casa desde esta tarde
Ces. Y es merced que recebimos,
que no era bien quebrantasse
orden de Vueseñoria.
Mar. Disculpa ha sido bastante,
mas tan armado, sin duda
que vendreis a acuchillarme,
porque os prendi, ea seamos
muy amigos. *par.* Es cobarde
el respeto, y la obediencia,
y en mi tendrà, sin que nadie
a su respeto se atreua,
quien le defienda, y le guarde;
mucho se tarda don Carlos,
si yo huuiera de casarme,
ya estuuiera alborotado
el cortijo.
Salen Hipolita y Porcia.
por. En mis pesares
se vê confusa la muerte,
mas para llegar no es tarde:
señor, obediente estoy
a lo que tu gusto mande.
Mar. Ser hija vuestra merece,
y hermosa copia de vn Angel.
Hip Aun no asseguro mi amor
hasta que Porcia se case.
Ota. Daos las manos que aguardais?
par. Que a su misma causa falte
don Carlos, viuen los cielos,
que es impossible esperarle.
Ces. Bienes son imaginados,
pues no ay valor que os iguale,

ni

ni ventura que os merezca.
Par. Ya no ay que esperar mas lances,
demosles con la forçosa;
señor Marques, no fue en valde
mi venida, vea esta carta,
que es la que me dio esta tarde,
y tome aquesta rodela.
Mar. Que dezis? *Par.* Es disparate,
pues lea, y verà lo que es,
desde aqui passe adelante.
Lee Mar. Me dierō vn auiso secreto, de
que dos hombres pagados del cāpo
del enemigo van con orden de matar
a V. Señoria.
Valgame el cielo! *par.* Se admira,
pues juro a Dios, que en la calle
quisieron reconocerme,
y basta para guardarse
tan declarada sospecha:
pero a tales Capitanes,
como Busia, es locura
imaginar estorualles
el valor, esta rodela
tome, que soy rodelante,
y me entenderè con ellos,
Dale su rodela al Marques, tomala dē Ostion, y vase.
Mar. Ha Paredes escuchadme,
ay semejante sucesso!
es resuelto, y va a empeñarse,
Ces. Todos haremos lo mismo. *Vase.*
Por. Esperanças, ayudadme.
Ota. Cesar, aguardad, oydme.
Sale Carlos por vna puerta, y vase por la otra.
Car. Ya no ay respeto que guarde
que se ha arresagado Paredes.
Por. Aun me faltan mas pesares.
Hip. Don Carlos en tu aposento.
Por. Lo que vés te desengañe,
para ver lo que le estimo.
Hip. Pues verás q̄ sé vengarme. *Vase.*
Ost. En esto vino a parar,
mi rodela Dios me guarde
mi juyzio, que apurado
estaua ya estoy mas agil,
que puedo ver la pendencia
de las ventanas de vn sastre.
Vase, y salen tres enmascarados y vno con pistola
1. Al salir le aguardaremos.
2. Ay mucha gente en la casa.
3. La noche, y armas de fuego
les lleuamos de ventaja.
Por otra parte Paredes.
par. Tropa ay aqui de emboçados
si a caso al Marques aguardan,
me han de pagar el intento,
que para traydores basta
vn enfado de los mios.
1. Vn hombre salio, y se para.
2 Si es temor? 3. Valor parece.
par. Presumo que se acobardan,
pues no llegan cavalleros?
porque no desembaraçan
la calle? 1. Quien lo pregunta?
y con tan loca arrogancia?
par. El Marques del Basto. 1. Tira,
que ya tiene la jornada
el efeto que esperamos.
Apuntale con la escopeta.
2 Mucho à de hazer si se escapa.
par. Escopeticas traemos,
pues miren, que si les falta;
Mete mano.
son pocos dos mil traydores.
Tiran, y parece Paredes herido en la frente.
Agora entro yo canalla,
voto a Dios que han de lleuar
las nueuas con sola el alma,
porque han de dexar los cuerpos

por prendas. 1. Si se desatan
negras furias.
Metelos a cuchilladas, y dizen dentro.
2. Muerto soy.
par. Pongase vna telaraña.
sale Carlos con la espada desnuda.
Car. Adonde estarâ el Marques,
que por ser blason de Italia,
devemos guardar su vida;
alli suena estruendo de armas;
ya es forçoso socorrelle.
Sale Paredes.
par. Este me queda, mas vaya;
no se quexen los demas.
Pelean vn poco, y apartanse.
Car. Si es este de los que guardan
calle, y passo a los traydores.
par. Iuro a Dios, que es buena espada;
y que tiene lindo pulso.
Car. Si los que la muerte traçan
al Marques son tan valientes,
llorará su muerte España.
Bueluen a pelear.
par. Lindos higados por Dios.
Car. Que tanto vn traydor me aguarda
Dentro Cesar, y el Marques.
Ces. Paredes. *Mar.* Diego Garcia.
par. Aguarden; que poco falta.
Car. Ay mas peligroso engaño.
Salen por la parte de Paredes el Marques y don Cesar, y gente.
ces. Ay mas traydores? *par.* No basta,
este solo me ha quedado.
Ces. Pues muera. *par.* No con las armas;
quando le espera vn verdugo.
Abraçanse con el, quitanle la espada, y no se resiste.
Car. Sin duda que sueña el alma;
dexenme hablar a Paredes
a solas vna palabra.
par. No me hablan a mi traydores,
lleuenle. *Mar.* Ponganle guardas,
en el castillo sabremos
quien a tan barbara hazaña
le embia. *Car.* Que yo no pueda
descubrirme por si falta
Porcia de su casa (á cielos)
á señor Paredes *par.* Vaya
el traydor. *Car.* Pues vengan juntas
desdichas no imaginadas,
porque en casandose Porcia,
todas muriendo se acaban.
Mar. Estais herido? *par.* No se,
verelo por la mañana.

IORNADA TERCERA.

Salen ostion, y Iulia.
ost. Que no te obligo en nada,
que para ser tan Iulia seas elada,
o dura Anajarete,
anajarte contigo fue vn mollete;
por huespedes estamos,
hasta que concluyamos,
las bodas de tu ama, y si la mia
te haze dulce armonia.
dandole quatro higas a la guerra,
me quedaré por hongo en esta tierra
Iul. Veremonos de espacio.
ost. Sacaste essa razon del cartapacio. (aprouecha
Iul. Trigo sospechas. *ost.* Dōde *Iul* que
dētro del alma, *ost.* Qué fuera sospe
pero tā poco te sacara jugo, (cha
ꝗ la tienes mas dura ꝗ vn mendrugo.
Iul. Tu estas en otra parte enamorado.
ost Iesus, no me ha passado
por la imagineria,
que tu sola no mas eres mi harpia.
Iul. Buena cōparaciō; mui biē me tratas
ost. Pues no digo mui biē, si me arreba-
de la mesa del alma los desvelos (tas
guisados con el fuego de los zelos.
Iul. Mas ꝗ me â de cansar por majadero

ost.

Ost. Mas me cansarê yo, si perseuero.
Iul. Como estâ tu señor. *Ost.* Pues q̃ â te-
Iul. No quedó anoche herido? (nido
Ota. Que piadosa nobela,
vna astilla saltó de la rodela
con tan medroso daño,
q̃ aun no passo los terminos de araño
Iul. Que grande desdicha fuera,
si baxa mas la bala. *Ost.* Aunq̃ le diera
en mitad de la frente,
que para esso es valiente (cõmigo
Iul. Que es tan bizarro? *Ost.* Si, que anda
Iul. Pues tu q̃ âs hecho? *Ost.* Yo jamas lo
porque no han de creello. (digo;
Iul. A lo menos sabras encarecello,
que quien lo vende ya por no creydo
poco escrupulo harâ de lo entẽdido.
Ost. Mentira yo, ni vella ni soñalla,
no la diré jamas por no pensalla,
traigo muy holgaçã mi entẽdimiẽto
tan puntual es siempre lo q̃ cuento,
porque ninguno desmẽtirme pueda
que lo digo aun primero que suceda
oye vn brauo sucesso de vna bala,
primero que te vayas noramala.
Iul. Mi señor viene. *Ost.* Que importa,
yo soy de casa *Iul.* Imagina,
que si te vé hablar conmigo,
lo han de sentir tus costillas.
Ost De essa suerte, tu tambien
avrás de lleuar paliça,
pues si mis costillas buscan,
tu saliste de vna mia,
y hasta que topen con ella
harán las tuyas astillas.
Iul. No lo dudo, que mi amo
es Neron de su familia,
en materia del honor,
porque es su nobleza antigua,
Ost. Ya se yo, que tu señor
tiene su piedra en la orina,
que es el rollo de los viejos;
voy ne a la caualleriza.

Vase, y sale Otauio, y Hipolita.

Ota. Esto es possible. *Hip* Señor,
tu honor pide que te diga
la verdad, Carlos Esforcia
la pretende, y solicita.
Ota. Mi fé tu desvelo estima.
Hip. No le dirê que encerrado
en su quarto le tenia,
porque es fuerça remediarlo
con casarlos. y a mis dichas
les quitó las esperanças.
Ota. Mucho Hipolita me obligas,
agradezco tu cuydado,
y aunque estâ ya de partida
el Marques del Basto; yré
a darle luego noticia
de lo que Carlos intenta,
para que estorue, y reprima
sus atreuidos dessèos,
quando sabe, que a mi hija
le doy marido tan noble:
mas ya las venturas mias
se asseguran, que el Marques
viene con Diego de Garcia
a hazerme el fauor q̃ siempre,
Hip. Si oy le desposa, se libra
el alma de tanto fuego,
como mis zelos publican.
Iul. Yo éscucho, quanto dixiste
es piedad, es cortesia.
que le digas a su padre.
Hip. Calla necia, no es embidia
de mis zelos cuydadosos,
sin obligar a mi prima
a que su padre obedezca,
pues con esto califica
su opinion, y su respeto:
muertas esperanças mias,
daldes valor a mis zelos,

y os

y os daré el alma en albricias.

Vase.

Iul. Dudosa miro la empressa,
amagos tiené de enigma,
ruego a Dios no la declare
alguna nueua desdicha.

salen el Marqués, Paredes, y Oston.

Mar. Que tal intente Carlos, viue el cielo,
que su necio desvelo
de su villana pretension causado,
ha de hallar escarmientos en mi enfado,
quando Porcia se casa solicita,
ofensas de su padre. *Ost.* Que marchita
te has quedado de verme, ten paciencia,
adonde vas? *Iul.* A darte con la ausencia. *Vase.*

Ost. No me pienso quexar eternamente,
aunque me dés con ella a manteniente.

par. Parece que el Marqués se ha diuertido,
despues que el viejo le escarbò al oydo
con algunas razones mal peynadas,
buenas fueron, señor, las cuchilladas
de anoche. *Mar.* El no mataros fue ventura.

par. Tambien tiene sazon, y coyuntura
las puntas, y las balas.

Mar. Prestoles el temor cobardes alas
a los traydores. *par.* Oy el que está preso
dirà obligado de su mal sucesso,
quien le obligò a tan fiera aleuosia. *sale vn soldado.*

sol. Escuchadme, señor Diego Garcia.

Mar. Sabiendo que don Cesar es tan mio,
intenta semejante desvario
Carlos, viuen los cielos, *par.* Esto es sueño?
emosla hecho buena, en lindo empeño
anoche nos hallamos.

Mar. Paredes que dezis? *par.* Que peleamos
por nuestra deuocion. *Mar.* Como? *Par.* Que el preso
es Carlos *Mar* Que dezis, estais sin sesso?

Par. He de echar vn por vida de mi madre.

Mar. Pues como fue? *par.* No ay cosa que le quadre.
todo lo dificulta, llegaria
a buscarme, yo yria
al estruendo de vozes y de espadas,
hizierame pedaços a estocadas,
a no ser yo quien soy, señor hidalgo

yo voy luego por el. *Mar.* Teneil. *Par.* Ay algo
en que dificultar? *Mar.* Ay al presente
vn graue inconueniente.
Par. Vaya señor soldado,
y diga que ya voy que está enojado
el Marques. *Mar.* Sois terrible.
Sol. Guardeos el cielo *Par.* Y pues. *Mar* Será impossible
que salga por agora.
par. Por Dios que me enamora.
Mar. Adonde vais? *par.* No puedo ya sufrillo,
a traerme a don Carlos, y al castillo.
Mar. Siempre sois temerario, yo he sabido,
que a Porcia à pretendido,
y es bien que se esté preso
hasta que ella se case, *par.* Pues por esso
ha de salir agora, *Mar.* No os entiendo.
Par. Declararme pretendo.
Mar, Pues a que ha de salir sino ha de vella?
Par. A casarse con ella.
Mar. Viue Dios que, aduertid que yo è empeñado
mi palabra. *par.* Yo he dado
mi palabra tambien, y hasta agora
no me la han buelto, esto es por si lo ignora.
Mar. Pues vos quereis conmigo. *Par.* Poco a poco,
que si por temerario me prouoco,
aunque estoy a sus ordenes sugeto,
borraré con la colera el respeto.
Yo soy tan cauallero, y tan soldado,
que a Carlos Quinto mi señor le he dado
las vitorias que sabe Lombardia,
si ha dado su palabra, yo la mia,
ventaja en el oficio, esso es fortuna,
o se han de cumplir ambas, o ninguna.
Mar. Ya yo estoy aguardando
que me desafieis. *par.* Temblara Orlando
si se viera con vos en la campaña,
que sois blason de Italia, honor de España,
mi colera sabeis, pero fundado
en justicia, y razon, si le aueis dado
a Cesar la palabra, ay en la mia
vna ventaja grande, que seria

inhumano rigor el posponella.
Si Cesar quiere a Porcia, no quiere ella,
que se muere por Carlos, juro a Christo,
porque ella me lo â dicho, y yo lo é visto:
pues no será justicia libertalla
de vn padre socarron, que por casalla
con hazienda abundante,
barbaro oprime vn coraçon amante?
Mar. Pues yo que puedo hazer? *Par.* Que no hagais nada,
dexadme a mi el sucesso,
que yo lo haré. *Mar.* Pues vayan por el preso,
con esta seña es llano,
que le dará al instante el Castellano.

Dale vna sortija, y Paredes se la dà a Ostion.

Par. Ostion, haslo entendido?
Ost. Bueno estoy para andarme diuertido.
Par. Toma pues *Ost.* Voy bolando. *Vase.*
Par. Y dile, que le estamos aguardando.
Mar. Y agora si me esperan para darse
las manos. *Par.* Mal pudieran conformarse
dos almas tan distantes
no emos de ser bastantes
a dalles con la misma entretenida;
vn quento lo ha de hazer de vna reñida
batalla de las nuestras. *Mar.* Aueis dado
en el punto Garcia, es acertado
tan buen arbitrio, pero yo quisiera,
que el sucesso no fuera
de lo que è visto yo por admirallo.
Par. Pues vno tengo yo que ha de assombrallo.
Mar. Qual es? *par.* El de la puente.
Mar. Fue notable, anduuistis muy valiente.
par. El oydo preuenga
porque lo he de estirar hasta que venga.

El exercito enemigo
poderoso en la campaña,
que eternamente nos buscan,
sino es con grandes ventajas,
ganô sin defensa el puente,
cuyos estremos lauaua
el Galerano, que riega
por mucho cristal sus playas:
por ellas (que hermosa vista)
el campo enemigo marcha,
burlando nuestras vanderas,
que desta parte le aguardan:
mas fue su orgullo cobarde,
pues con fingida arrogancia,

 por

por no venir a las manos
se valio de puente y agua,
vna la defiende el bronze,
otra sus riberas anchas,
freno de nuestro ardimento:
suspension de nuestras armas,
Como en la Africana selva,
dueño de sus grutas pardas,
espin coronado a puntas,
passa burlando amenazas.
que le descubren los perros,
y con la furiosa rabia,
opressos de la trailla,
laten, bufan, muerden, ladran.
Assi nuestros Españoles,
desde la risa del alva,
hasta ver al sol difunto
en monumento de plata,
queriendo tragarse el puente,
los estoruos despedaçan,
y hidropicos de las ondas,
quieren beberse las playas,
el gran Capitan entonces.

sale Otauio.

Ota. A vueseñoria aguardan.
Par. Dissimulé en viendo el riesgo
de quedarse en la campaña,
a la boca del invierno
nuestro campo, y que resguardan
muchos casares, y aldeas
las enemigas espaldas.
Dixo confuso, y dudoso
con tan heroycas palabras,
que aun la misma cobardia
le escuchó vendiendo hazañas.
Nuestra empressa es impossible,
que no ay para el agua barcas,
el vado no se descubre,
el bastimento nos falta,
el enemigo se escusa
con estratagemas claras,
para que nos venga el tiempo
con nuestra misma desgracia;
Capitanes solo el puente
está brindando las armas
Españolas, pero tiene
a nuestro campo abocadas
mas pieças que tengo dudas.
mas fuerças que yo palabras,
mas defensas que yo ardides;
mas miedos que yo esperanças.
Solo el puente es el estoruo
para darle la batalla
al enemigo. *Ota.* No fue
para confusion de Italia,
ella la rota sangrienta
del Garellano, que a España
dio tanto blason? *par.* La misma.
Ota. Vn hijo mio contaua,
que se halló en ella, notables
sucessos, y que en el alma
me alegro siempre que escucho
tan valerosas hazañas.
Par. Lleuò con la entretenida
el viejo sino se cansa
proseguirê que el Marques
tiene gusto de escucharla.
Ota. Aun no le encarezco el mio,
par. Yo era Capitan, y estaua
oyendo al Cordoua ilustre,
y a dificultades tantas
de ganar el puente dixe,
pues ay mas sino ganalla,
quien ay de ganarla? yo,
le respondi, pues no basta:
pagome en risa el valor,
y escuchè que murmurauan,
diziendo, no ay quien le sufra
locuras tan temerarias
corrime, y dexê la tienda,
y llegando hecho vnas brasas
al quartel de mis soldados,
dixe

dize, si en honra de España
vieran oy vuessas mercedes
en vna empressa bizarra
empeñado al Capitan,
que hizieran? dalle las almas:
porque a la suya pudiera
juntar el valor de tantas,
pues con silencio, y descuydo
vayan a la deshilada
siguiendo me: llego, y tomo
vn capote de campaña,
y vn montante, y parto al puente,
y haziendo vna señal blanca
con vn lienço, me responden
con la misma: danme entrada,
conociendo que voy solo,
propongoles quatro chanças
en razon de ciertas treguas,
tomando siempre a la larga
el passeo, de manera,
que cada vez les ganaua
vn buen trecho, hasta las bocas
de las pieças, y con tanta
industria, que inaduertidos
en respuestas, y demandas,
me truxe a los coroneles,
adonde ellos me guardaran
de su misma artilleria,
pues queriendo disparalla,
viendo mi desemboltura,
era fuerça que bolaran
al pais del otro mundo,
prestando el plomo las alas.
Viendo el lance a bola vista,
doy a entender que me enfadan
las condiciones que piden,
y desmintiendo la bayna,
saco el montante y descubro
el peto fuerte, que honraua,
como a globo de sus luzes:
el sol, que en el mar descansa,
que es Alexandro, que es Pirro,
si de las vrnas eladas
pudieran ver a Paredes,
le dixeran a la fama,
que les dexara salir
para seguir mis estampas.
No se ha visto igual destroço,
poder de Dios qual estaua
la colera, y el valor,
Marte en su dorada estancia;
manchado de sangre, y poluo,
viendome dar cuchilladas,
a prueua de coseletes,
dizen blandiendo vna lança,
que dixo (yo no lo oí)
si este me vê en la campaña,
me ha de atropellar tambien,
pues dexemosle que salga
con su intento, pues mi estrella
en viendole se acobarda,
será la primer vitoria,
que sin mi ayuda se alcança,
mis soldados viendo el campo

Sale don Cesar.

Ces. Suspensa està la esperança,
hasta que Vueseñoria
entre a honrar la desposada.

Par. Aguarde vuessa merced,
que muy poco es lo que falta:
como me cercaron tantos,
seis, v ocho dellos se abraçan
conmigo, y como si fueran
(si por Dios) hechos de pasta,
acercandome al pretil
de la puente, arrojo al agua
los tres que cayendo a plomo,
aun hasta agora me aguardan
para vengarse del susto
entre las arenas pardas.
Llegaron a tan buen tiempo
mis soldados, que ganada,

gran

gran fuerte, la artilleria,
el passo desembaraçan
al exercito imperial:
el gran Capitan, que estaua
a la vista, dixo a vozes:
Ea Españoles, al arma
a socorrer a Paredes,
para que logre la hazaña
mayor, que la fama y tiempo
en hojas de bronze guardan.
Ces. Yo me hallè en el campo entonces,
y fue la mayor batalla,
que vio el sol bañado en oro
sobre los campos de Italia.
par. Cayó el pecador, por Dios,
que es mucho lo que se tarda,
y està boqueando el quento.
Sale Otauio
oct. Ya està fuera de la jaula
el paxaro. *par.* No quisiera
señor Marques hazer falta
a vn negocio muy precisso.
oct. Y en que parò la batalla?
par. En que se cayeron muertos,
sin que se escapasse vn alma.
Mar. Aguardad, Diego Garcia,
que vuestra persona basta
para dar honra à estas bodas.
Ota. V. merced es de casa
huesped nuestro, y no es razon
hazer tan notoria falta
al fauor que nos ofrece.
par. Mi palabra està empeñada,
señores, y es impossible
dexar de yr. *Mar.* Aunque tardàra
de aqui à mañana Paredes,
aguardaré hasta mañana,
si gustais. *par.* De aqui a la noche
serà mi mayor tardança,
que vendràn a ser dos horas:
que bien sigue la pabana
el Marques. *Ces.* Con mucho gusto,
si es que el Marques no se cansa,
aguardarémos. *Mar.* Estimo
el vuestro. *Ces.* Entre las templadas
lisonjas con que el Fabonio
regala flores, y plantas,
del jardin, aguardaremos.
par Solo la priessa es la paga
con que pagaré el fauor.
Mar. Ay locura mas estraña!
de que manera pensais
salir deste empeño? *par.* Vaya
Vueseñoria con Dios,
que sin que a nadie le salga
gota de sangre, ha de ver
con el gusto que le casan.
Mar. Por Dios que os quedo temiendo
oct. En q̃ ha de parar la dança. *Vanse*
Sale Iulia.
Iul. Que digo, va diuertido;
donde va el buen Español?
Oct. A ponerme como el sol
en las ondas de tu oluido.
Sale Carlos.
Car. Iulia mia. *Iul.* Tarde vienes,
no ay humana resistencia,
para tan grande violencia,
desdichada estrella tienes;
serà el plazo vn breue instante,
para que se den las manos, *Vase*
Car Que tormentos inhumanos
con el que mira delante
mi amor, se avràn de igualar?
cielos, si vencio el poder,
no ay desdichas que temer,
ni esperanças que lograr. *Vase*

Salen Paredes, y Ostion.
Ost. Mucho tarda en la visita
el feo Carlos. *Par.* Ya pudiera
salir, pero considera

que aquesta ocasion le quita
parte de lo fazonado,
Ost. Vn hombre sale, señor.
Sale Carlos.
Car. Es Paredes? *par.* Ay fauor
que traeis? *Car.* Vengo abrasado.
par. Pues como? *Car.* Porque me dan,
mirad si el remedio es fuerte,
desengaños en la muerte.
Paredes buelta a Milan.
par. Que dezis? *Car.* Que a vna criada
oí mi muerte notoria,
y ya la avrá executado
el fiero rigor de Porcia:
esta reja sale al quarto
de mi enemiga, ya logra
don Cesar sus esperanças,
y mis sentidos se ahogan.
par. Quereis veros en sus braços?
car. Todas las fuerças son pocas
de los peligros que aguardo,
que no las destruya y rompa
mi amor. *par.* Pues si este es su quarto
alçaos con toda la boda
encerrado en su aposento,
mientras yo, que basta y sobra,
con lindo desembaraço
os ordeno lo que importa.
car. Por donde he de entrar, si veis
que preuenciones lo estornan?
par. Entrareis si os doy lugar?
car. Que mi valor no conozca
vuestra experiencia; al abismo
si hallara en la tierra bocas
entrara, Diego Garcia.
par. Esta es menos peligrosa,
entrad, y no os dè cuydado,
aunque el infierno se oponga.
Ay vna reja baxa, y arrancala Paredes, y cayga rascote y tierra.
Car. Este prodigio, no hazaña,
Paredes a vuestra sombra
ha de eternizar en bronzes
la fama a Carlos Esforcia.
par. Ostion. *Ost.* Señor, que me quieres?
par. Cortada tenemos obra,
entra, y verás marauillas. *Vase.*
Ost. Por siete cuentan las otras,
y no sé si han de querer
meter entre sus historias
marauillas de albañil,
y yo peon de sus obras. *Vase.*
Sacan velas a vn bufete, y sale Otauio, el Marques, don Cesar, Iulia, y Hipolita, y acompañamiento.
Mar. Ya tarda Diego Garcia.
Ota. Por lo que esperais lo siento.
Mar. Viue Dios, que estoy dudoso,
hasta saber el empeño
en que me ha puesto, obligado
de tan forçosos respetos,
que es impossible escusarme
por mas que ignoro el remedio.
Sale Paredes, y Ostion.
par. Perdonadme si he tardado,
pero para todo ay tiempo.
Ota. Yré por la desposada,
q̃ encerrada en su aposento
la dexè, porque no estoruen
mis venturas sus desseos.
Abre vna puerta, y entra.
Mar. Que es lo que aueis preuenido,
y siendo el lance postrero
he de quedar desayrado;
bien pudiera conoceros
con vuestras temeridades.
Otauio, y Porcia turbada.
Por. Cielos, quien pudo en el mundo,
padre, y señor, en el pecho
traygo muerto el coraçon,
en los oscuros silencios,
donde me encerró mi padre,

no se con que pensamientos
senti passos, y vnas vozes,
que con malformados ecos
me llamauan, y a mis braços
senti llegarse otro dueño,
si fue ilusion, si fue engaño,
facil teneis el remedio,
para que yo me assegure,
par. Ay semejante sucesso!
mostrad essa luz.

Toma Paredes la luz, y va a entrar, y sale Carlos.

Car. Yo soy.
Par. Pues que ha de importar el serlo
para no mataros yo.
Mar. A Paredes. *Car.* Pues sea luego,
si os atreueis a matarme.

Empuñan las espadas.

Mar. Ya me perdeis el respeto?
Ota. Que libertad es aquesta?
Ces. Aunque es tan mio el empeño,
aueis de considerar,
que encerrado en su aposento
vn hombre con Porcia.

Ellos solos.

Par. Soys
honrado como discreto,
y yo lo quise dezir,
que aun al hóbre mas plebeyo
fuera afrentoso el casarse.
Ces. Lo mismo deziros puedo.
Par. Señor Otauio, quereis
por tan loco atreuimiento,
que lo mate. *Ota.* No aduertis,
que en su muerte no remedio
el claro honor de mi casa.
Par. Nunca os he visto tan dueño
de vuestras mismas acciones,
yo os quiero dezir lo mesmo.
Ota. Pues que emos de hazer agora?
Par. Mi voto es que los casemos.
Ota. Tomad la mano. *Par.* Dexame,
y vereis si lo remedio;
señor don Carlos paciencia
en tan grande atreuimiento,
sola la muerte podia
castigar locos desseos.
Iuro a Dios que á de casarse,
y dar al mundo escarmientos
de lo que cuesta el entrar
en aposentos agenos:
que le detiene? que aguarda?
Car. Mi atreuimiento confiesso,
pues vencido de mi amor,
aunque fue vn amor honesto,
perdi el respeto a esta casa.
Mar. Si yo remediarlo puedo,
os pido que permitais,
señor Otauio, que luego
dè la mano a Porcia Carlos.
par. Pues no ha de parar en esso,
que pues ay tanta ygualdad,
ha de hazer el casamiento
con Hipolita don Cesar.
Ces. Yo soy quien mas interesso,
despues de mi bien perdido.
Por. Gracias le doy a los cielos
de tan no pensadas dichas.
Car. Las gozo, y no las merezco.
Hip. Dichoso ha sido mi amor.
Mar. Ay mas que hazer caualleros?
par. Que aderecen vna reja
con dos pelladas de yeso,
que se ha quedado en la calle,
y a bustedes no es mi intento
dalles con la entretenida,
que les cuesta su dinero.

F I N.